

Señor Arzobispo de Bogotá

Barichara Junio 27 de 1847

Ilustrísimo Señor de lo mi respeto i consideracion.

Después de saludarlo con el respeto que le es debido; es mi objeto simplificar el asunto i peticion a mi hijo Joaquin, que se halla en el Seminario Convictos continuando su carrera por hallarse ya desahogado de la ayuda del doctor Guerra, que era quien lo favorecia en todas las necesidades. Viendome por este fineto frasco precisado a proporcionar a mi hijo quien sustituyera al benefactor que perdio interinamente el doctor Cueterio Arenas habiendole con su ilustrisima facilitandole algun auxilio de su poderosa mano que a nadie desprecia; pues en el dia no tiene otros padres que su terna de quien tengo suma confianza, i que ahora por lo tanto me tomo la franquicia de dirigirme por esta consiendole que para su terna no hay persona pequeña, i que a mas de esto nunca olvida a los pobres

